

¿Sabes qué es el Abuso Sexual?

El Abuso Sexual es cuando una persona conocida o desconocida, toca las partes íntimas de tu cuerpo, haciéndote sentir mal. Si esto sucede es necesario que lo cuentes a tus padres o a un adulto de confianza y evites que dañen tu cuerpo.

👁️ **ojo:** No importa si es o no tu familiar.

¿A quién puedes acudir para denunciar el Abuso Sexual?

- ★ Padres
- ★ Familiares
- ★ Amigos
- ★ Maestros
- ★ Autoridades - Policía

Si ya has hablado a alguna de estas personas sobre un caso de Abuso Sexual y no te prestan atención, recuerda que no debes quedarte callado o callada, busca a alguien más que te escuche y apoye.

¡Tú vales mucho y mereces respeto!

Recuerda que si todos nos respetamos, viviremos en un mejor país.

Tu cuerpo es solo tuyo, a nadie más le pertenece. Nadie debe tocarlo sin tu permiso, tú puedes poner los límites y debes aprender a decir NO.

¿Cómo puedes saber que hay Abuso Sexual?

- ★ Si alguien toca tu cuerpo sin tu consentimiento y además te pide que no lo cuentes a nadie. Esto es Abuso Sexual.
- ★ Si alguien te observa, toma fotografías o te graba mientras te bañas o cambias de ropa, esto también es Abuso Sexual.

¡Debes recordar 4 cosas muy importantes!

- ★ El Abuso Sexual es un delito.
- ★ No debes quedarte callado o callada.
- ★ Tú tienes derecho a decir ¡NO!
- ★ Tú eres especial, tu cuerpo vale mucho y debes cuidarlo.

👁️ **ojo:** El Abuso Sexual afecta a niñas y niños.

Contáctanos:
Tels.: (502) 2277-9504 ó 2435-0129
www.comunicares.com
e-mail: proyectos@comunicares.com
 /comunicares



Con el apoyo financiero de:



El Abuso Sexual no es normal.



El Abuso Sexual lo puedes denunciar.



¡Hola niños y niñas, les voy a contar una increíble historia! Por eso pongan mucha atención.

Hoy conoceremos a tres grandes amigos: A na es muy alta, Manuel es muy travieso e inquieto y María es un poquito tímida y risueña. Estos tres amigos iban juntos a todos lados: les gustaba jugar, correr y hacer de todo. Pero llegó un día especial para A na, ella tenía un secreto que iba a contarles y que nadie más lo sabía.

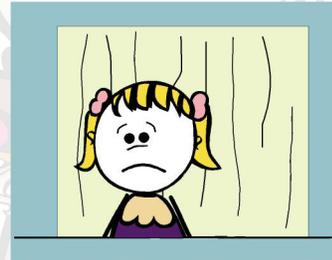
A na llevó a Manuel y a María a la parte de atrás de su casa donde había un cuarto con muchas cosas. Antes de cruzar la puerta A na se volteó y les dice con voz bajita: "Shhhh recuerden entrar calladitos porque no quiero que nadie más se entere" y como A na es muy alta, estira su mano hasta arriba y alcanza una cajita.

El Secreto del pequeño caballo

• María se queda viendo con tristeza al caballo y le contesta a A na con cara de preocupación: "es que no solo tú tienes un secreto, yo también tengo uno, pero la persona con la que tengo el secreto me dijo que no se lo contara a nadie porque si no, se iba a enojar conmigo".

Manuel le dice: "pero si ese secreto te pone muy triste, deberías de contarlo porque no nos gusta verte así".

A na le dice: "además mi secreto puede quedarse oculto porque es un objeto, pero si tu secreto te hace daño, no debes de guardarlo, recuerda que nosotros somos tus amigos y en cada momento estamos dispuestos a apoyarte."



• A na y Manuel se quedaron callados como tres segundos... Pero A na por fin pudo hablar y le dijo a María: "debes de contárselo a tu papá y a tu mamá porque nadie tiene derecho a hacerte daño".

María se limpia sus ojos de lágrimas y les dice con mucho temor: "pero y si esta persona se da cuenta de que le conté a alguien, se va a enojar mucho conmigo y me puede hacer algo y tengo miedo..".

Manuel le contesta: "es mejor que se lo cuentes a tus papás o a alguien adulto que sea de tu confianza, y si no te creen díselo a otra persona mayor que te pueda ayudar, estoy seguro que te van a escuchar y así como nosotros te van a apoyar..".

María de repente dio un gran suspiro de alivio y una gran sonrisa se dibujó en su rostro: muy contenta vio al caballo y les agradeció a sus amigos por el consejo y ayuda que le dieron.

A na saca de la cajita un precioso caballo que estaba envuelto en un pañuelo rojo, el caballo tenía unas grandes alas que eran muy blancas y suavitas. Manuel al verlo se quedó asombrado porque le gustó muchísimo y no tardó ni un segundo en pedirle a A na que se lo prestara. Manuel le dijo muy entusiasmado: "A na préstame porque quiero jugar con él, ¡por favor!, ¡por favor!, este caballo está mejor que todos mis cinco que tengo guardados". A na se lo entregó y Manuel inmediatamente empezó a jugar con el caballo.

Ah, pero A na se dio cuenta de algo, María no estaba igual de emocionada que Manuel y A na le preguntó: "¿no te ha gustado mi caballo, o te pasa algo?, ¿por qué estás muy callada y te miras muy triste?" y le entrega el caballo en sus manos.

Un largo silencio había en el cuarto... María ya no aguantó las ganas de llorar y A na pronto la abrazó para consolarla. María se calmó y les pudo contar su secreto. Manuel y A na le pusieron mucha atención.

María les dijo: "es que la persona me llevó a un cuarto donde no había nadie más y de repente empezó a meter su mano en mi calzón para tocarme, y yo me sentí muy mal. Entonces, me dijo que no dijera nada y que me quedara callada porque este sería nuestro secreto. Lo peor es que no solo pasó una vez, sino varias veces. Yo no sé qué hacer, esto me tiene muy triste".

A na toma el caballo, lo envuelve en el trapo rojo para guardarlo en su cajita y juntos salen muy calladitos del cuarto mirando para todos lados y les dice que caminen de puntillas... Los tres grandes amigos salen y cierran la puerta. Cuando salieron del cuarto vuelven a insistirle a María: "no se te vaya a olvidar hablar de esto con tu papá y tu mamá: ellos sabrán qué hacer con esto que estás pasando, porque no es culpa tuya". La abrazan uno de cada lado y la acompañan hasta su casa.

